



**“AUDACIA,
AUDACIA
Y SIEMPRE
AUDACIA”**

EJERCITO POPULAR

N.º 4 Redacción:
Diagonal, 556

PERIODICO DEL COMBATIENTE

BARCELONA
20 de mayo de 1938

SOLDADOS:

Nuestro Ejército está dirigido por hombres que merecen la confianza del pueblo. Los jefes luchan por nuestra misma causa. Unos han salido de entre nosotros; otros pusieron su vida, su esfuerzo y su inteligencia al servicio incondicional de nuestra causa.

Nuestros jefes no son como los del enemigo, que proceden de una casta, dedicados a oprimir al pueblo, o extranjeros invasores que vienen a quedarse con nuestras tierras.

¡Fe ciega en nuestros jefes! Nuestra confianza hacia ellos, nuestro orgullo de ser mandados por hombres que son camaradas nuestros, debe manifestarse en que tengamos una mayor disciplina, en que cumplamos sus órdenes, inspiradas en el interés de nuestro pueblo, sin vacilación ninguna.

¡Vivan los jefes, oficiales, comisarios y soldados del Ejército Popular!



Titubear en el avance es un crimen. Piensa que cuando el enemigo ha sido castigado por la artillería, por la aviación y ve que nuestros tanques se dirigen contra él, pierde toda la moral. Tan pronto como te den la orden ¡avanza con decisión! Pase lo que pase debes llegar a las trincheras del enemigo. Una vez que tires la bomba de mano o te dispongas a asaltarla a bayoneta calada, los soldados enemigos huirán o se entregarán.

En cada compañía, los soldados deben rivalizar en formar pelotones dispuestos a avanzar los primeros, a ser ejemplo para todos los demás. Sólo el cobarde o el traidor no comprenderá que el soldado de enfrente no es capaz de resistir nuestro ataque impetuoso.

Rota la resistencia: perseguir al enemigo hasta que se entregue o se le extermine.

Adelante, soldados; se trata de salvar a España.



Frente a un enemigo que niega toda libertad;

Frente a un enemigo, que ha asesinado y asesina a millares de trabajadores, de campesinos e intelectuales; que ha cometido los tremendos crímenes de Badajoz y Salamanca, de Galicia y Andalucía;

Frente a un enemigo que viene a quitarnos nuestra condición de ciudadanos de un país independiente;

Frente a un enemigo que pretende imponer el régimen de esclavitud y de terror de Italia y Alemania;

Frente a un enemigo traído a España por la traición de los que siempre fueron verdugos del pueblo, los causantes de su atraso y su miseria;

Frente a un enemigo que odia brutalmente al pueblo catalán, que su único afán es ahogar sus libertades, enterrar su idioma, prohibir sus canciones;

Frente a ese enemigo, sostenido a fuerza de terror, sembrando la muerte cobardemente, no respetando mujeres, niños, ni ancianos.

Frente a ese enemigo, que impone salarios de 1'50 para los campesinos, causante del paro de los obreros, de la miseria del comerciante y del pequeño industrial, que pone la tierra, que es de la Patria, en manos de unos cuantos señoritos;

FRENTE A ESE ENEMIGO, ESTÁS TU, SOLDADO DEL EJERCITO POPULAR

Estás tú, que eres más fuerte que él porque contigo está todo el pueblo.

Estás tú, que defiendes tu patria y tu libertad.

Tú, soldado, dirigido por unos jefes y comisarios que sienten tu misma causa.

Estás tú, soldado del Ejército Popular, a quién millones de españoles esclavizados y torturados te piden que vayas a libertarlos; a quién las mujeres, los niños y ancianos te piden que les libres de los cobardes bombardeos de ciudades abiertas;

Estás tú, poseído por todo el odio que la raza sintió siempre contra los que de fuera vinieron a quitarnos las libertades.

Estás tú, para vengar todos los crímenes, todas las vejaciones, todas las injusticias cometidas con tus padres, con tus hermanos, con tus compatriotas.

Y para ello tienes un fusil que te dió el pueblo, dispáralo bien y hunde bien la bayoneta en el enemigo que te haga cara.

Tienes bombas de mano, ¡lánzalas con coraje!

Los soldados que están enfrente no tienen nada suyo que defender, tu luchas por la causa más sagrada porque puede hacerlo un hombre.

Con ímpetu y con coraje ¡avanza! ¡que cada uno de vosotros piense que el que está a su lado es un camarada, su hermano, es otro hombre que lucha por su misma causa!

De pie, o arrastrándote, siempre con el pensamiento fijo de que el trozo de tierra que conquistas, lo devuelves a la patria y que el pueblo pondrá tu nombre en el lugar que corresponde a los que salvan a España de la ignominia; ¡llega hasta donde está el enemigo y aniquilale!

Que cada uno sienta apasionadamente el deseo de que su compañía sea la más heroica, de que su pelotón sea el mejor, de ser él el que llegue antes que nadie, y atacar el primero.

Y al volver, de regreso de un combate victorioso, saldrán las mujeres, y los hombres, los niños y los ancianos a recibirte con un ¡Viva la República!, un ¡Viva España!, un ¡Viva Cataluña!, un ¡Viva el Ejército Popular!, porque en la bayoneta de tu fusil, bien utilizada, traes al pueblo la garantía de que la tierra será siempre suya, de que su patria no sea babeada, escarnecida, ni sometida por los invasores, porque le traes, con tu victoria, la garantía de su libertad y de una vida digna.

No hay tarea más hermosa, ni más noble, que la tuya.

¡A cumplirla, jefes, oficiales y comisarios! ¡A cumplirla y adelante, adelante, soldados!

CUANDO ENTREIS EN COMBATE NO OLVIDEIS QUE EL ENEMIGO QUE ESTA ENFRENTA LO FORMAN:

Los italianos que vienen a robarnos la patria.

Los que asesinan a los hombres y mujeres de los pueblos que ocupan.

Los que han fusilado y torturado a miles de hermanos nuestros porque así se lo mandaban los italianos y alemanes.



La infantería es quien decide una batalla. El cañón o el avión preparan; pero el soldado es quien ocupa una posición.

HASTA LOS ITALIANOS HAN RECONOCIDO QUE NO HAY MEJOR INFANTERIA QUE LA DEL EJERCITO POPULAR.

VOSOTROS LUCHAIS POR VUESTRA PROPIA CAUSA, POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA, POR LA TIERRA, POR UNA PATRIA FELIZ Y FUERTE.

Ante vuestro ataque ellos no tendrán nunca por qué resistir. Preferirán entregarse o huir. Todo consiste en que el soldado del Ejército Popular recuerde siempre que una bayoneta calada o una bomba de mano manejadas por una compañía dispuesta a tomar una posición, es más eficaz que una batería y que una escuadrilla.

¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REPUBLICA! ¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!

TEMA MILITAR

LA DESCUBIERTA

(continuación)

En ningún caso debe cometerse la falta, que ha ocasionado muchas bajas, de subdividir la patrulla en varias independientes, separadas a cierta distancia.

Los inconvenientes son múltiples:

1.º Es irrealizable el contacto constante e inmediato entre las patrullas, siendo imposible, por lo tanto, toda maniobra de conjunto, y actúa cada uno por su cuenta.

2.º Las patrullas no avanzan a la misma velocidad, y las que guardan los flancos están siempre adelantadas o retrasadas.

3.º Es difícil guardar exactamente la dirección de la marcha: las diferentes patrullas, sin darse cuenta, toman distintas direcciones, acercándose o separándose.

4.º Esta manera de proceder condena a cada patrulla a caer fácilmente en las emboscadas enemigas, pues los ruidos sospechosos se atribuyen a las patrullas vecinas y no podrán ser estudiados al ser imposible mantener simultáneamente el silencio de todos los grupos, para estudiar los ruidos.

5.º Si se quiere buscar contacto con los grupos, al no conocer su emplazamiento exacto, hay extravíos, llegando al encuentro por una dirección opuesta a la esperada; con mucha frecuencia, si los hombres no conservan su sangre fría, abren el fuego, hirviendo a los agentes de enlace.

6.º Por último, en virtud de una diferencia de velocidad y error de dirección, dos de los grupos se cruzan, quedando cada uno en el sector de vigilancia del otro; creen que están ante el enemigo y se entabla inmediatamente el combate. Durante la guerra europea, patrullas francesas y americanas han combatido entre sí por estas razones, durante horas.

Conclusión: la patrulla, dividida en grupos, debe estar unida para facilitar el mando; los grupos tendrán entre sí una distancia variable, pero no se perderán nunca de vista y actuarán siempre en conjunto.

COMBATE DE LA PATRULLA

Si la patrulla en marcha percibe al enemigo, una patrulla de fuerza análoga, ¿cómo entablar combate?

Es preciso sorprender al enemigo con el ataque.—La patrulla debe detenerse y esperar al enemigo en el mayor silencio; si sigue avanzando será percibida antes de llegar al contacto. Se dejará que el enemigo se aproxime lo más posible, dejándole pasar si la dirección de la marcha lo permite, para atacarle por el flanco o la retaguardia lo que duplica el efecto del ataque.

Se atacará resueltamente, después de una descarga de fusilería si es posible, de manera que se asegure la recogida de heridos. Recordar que durante los primeros momentos es enorme el

desconcierto del enemigo sorprendido, aprovechándolo para saltar sobre ellos: todo titubeo aumenta el peligro pues el enemigo se recupera.

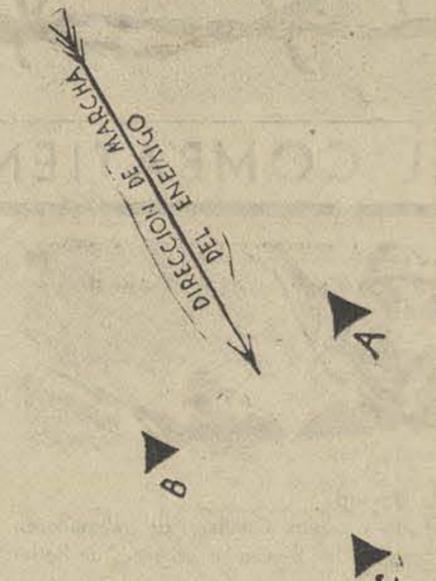
Cuando se pueda, se acorralará al enemigo ante un obstáculo, alambrada, arroyo, etc., y se captura así a todos los enemigos, que de otro modo se escaparían por lo menos en parte.

Pero el ataque de una patrulla por otra no es frecuente, pues los dos enemigos en su marcha, oyen mal y nunca se está seguro de sorprender o de ser sorprendido. Sucede con frecuencia, sobre todo en los terrenos accidentados o removidos, que las dos patrullas entran en contacto sin haberse visto ni oído: las dos quedan sorprendidas y la que antes vuelve de su estupor y ataca, es la que generalmente lleva la de ganar.

Estos encuentros se deben al azar y se prefiere, para combatir y hacer prisioneros, preparar de antemano una emboscada.

EMBOSCADA

Constituye la emboscada, una patrulla que se detiene en un punto favorable del terreno y espera al enemigo para capturarlo.



El dispositivo adoptado debe permitir el ataque del enemigo de flanco, copandole si es posible, pero cubriendo todos los lados para el

caso de que el enemigo no llegue por el lado previsto.

La formación que ha dado mejores resultados, es la siguiente: La tropa se divide en tres destacamentos (véase la figura) situados en los tres vértices de un triángulo equilátero, siendo uno de los lados del triángulo perpendicular a la dirección de donde se supone que ha de venir el enemigo. Estos grupos están a unos cien metros de distancia. Si llega el enemigo, los primeros grupos le dejan pasar y queda dentro del triángulo: en este momento todo el mundo ataca sin tirar. Este método tiene la ventaja de ser aplicable casi siempre y de constituir un dispositivo de seguridad perfecta. Para que una emboscada tenga éxito, hace falta que los primeros hombres que perciban al enemigo haya caído por completo en la trampa y el resultado queda así grandemente disminuido. Es fundamental el que la tropa esté dispuesta en grupos bien ordenados e inmóviles, de manera que cada uno de ellos, al llegar el enemigo no lo confunda con un grupo de su misma patrulla. Si este principio no se aplica, el destacamento está siempre en la duda, no ataca bruscamente a la tropa percibida, intentando primeramente reconocerla perdiendo así la sorpresa.

Los movimientos de enlace indispensables entre los grupos, se verificarán a horas fijas o después de una señal determinada.

REPLIEGUE DE UNA PATRULLA

Cuando una patrulla ha cumplido su misión o el jefe lo considera necesario, se repliega. Este movimiento, especialmente delicado, se hace siempre muy mal.

Efectivamente, en cuanto el hombre ha vuelto la espalda al enemigo, considera su labor terminada; no tiene más deseo que el de vol-

ver pronto; porque se aproxima a las líneas propias, cree que ya no tiene ningún peligro. Por lo tanto, marcha erguido, sin cautela, habla y no se pone a la escucha. Es un verdadero paseo. Esta manera de proceder ofrece verdaderos peligros. En primer lugar, la patrulla tenía con frecuencia una misión de reconocimiento con vistas a una operación, o se había dispuesto en emboscada en un punto que piensa volver a vigilar: si hace ruido atraerá la atención del adversario y la acción proyectada, ataque, golpe de mano o emboscada, será descubierta.

En segundo lugar, la inconsciencia de los hombres es tal que se repliegan ruidosamente ante las mismas líneas enemigas, pudiendo atraer su fuego.

Y en tercer lugar, la tierra de nadie no está guardada y hay el peligro de encontrar al adversario al repliegarse, tanto como al avanzar, con la agravante de que, batiéndose en retirada, se está mal situado desde el punto de vista del viento y del terreno. Además, hay el peligro de ser alcanzado por una de las patrullas enemigas, en caso de ser perseguidos.

Se debería, pues, marchar con muchas más precauciones: se marcha, por el contrario, erguido, sin detenerse, sin escuchar, sin volverse. Así se está expuesto sin defensa (pues la formación se conserva mal) a caer en las manos de una patrulla adversa.

Hace falta, pues, cuidar especialmente el repliegue. Debe ejecutarse en las mismas condiciones de marcha el avance. Se efectuará por escalones, si el efectivo es considerable, repliegándose el grueso de la patrulla, primero, bajo la protección de una retaguardia que se repliega después, y por saltos, haciendo cada elemento frente hacia atrás en cada parada, escuchando en todas direcciones, para no arriesgarse a caer en una emboscada.

SALIDA Y ENTRADA DE LAS PATRULLAS

Del estudio rápido precedente se deduce que es absurdo y criminal el proceder como se ha hecho frecuentemente durante la guerra europea, en la que se fijaba arbitrariamente una hora y un punto de partida de las patrullas.

(Continuará)

Comisarios: El prestigio de vuestro Cuerpo se ha ganado en los frentes. Siendo ejemplo en la lucha para todos los combatientes; animando y orientando a los soldados; preocupándose por sus problemas. ¡Explicad la importancia de que se cumplan las órdenes de los jefes! ¡Velad por la disciplina! ¡Qué vuestra serenidad y cumplimiento del deber sean un ejemplo para todos!



CUIDA TUS ARMAS

Cuida el fusil

Te sirve para disparar bien. Para defenderte y para atacar. Su bayoneta es un arma formidable para desalojar al enemigo de una posición. El terror se apodera de él cuando te ve decidido a atacarle a bayoneta calada.

Cuida la ametralladora

Te defiende en el ataque enemigo. Te ayuda y protege cuando avanzas. Es tu mejor acompañante.

Cuida la bomba de mano

Cuida de ella y aprende a usarla bien. ARROJADA BAJO LOS TANQUES, te salva de ellos y los destroza. En el ataque, es el arma mejor para desalojar una trinchera. Entrénate para manejarla bien en el momento oportuno. Cuando llegues en el asalto a la trinchera enemiga, arroja allí la bomba de mano. Verás saltar en añicos los nidos de ametralladoras. Verás cómo te deja libre el paso. La bomba de mano te dará audacia tan pronto como te des cuenta de su valor.

¡Cúidala como al objeto más querido!

De los trece puntos del Gobierno de la República



5.º— República popular representada por un Estado vigoroso que se asiente sobre principios de pura democracia y ejerza la acción a través de un Gobierno dotado de la plena autoridad que confiere el voto ciudadano emitido por sufragio universal y que sea el símbolo de un Poder Ejecutivo firme, dependiente en todo tiempo de las directrices y designios que marque el pueblo español.

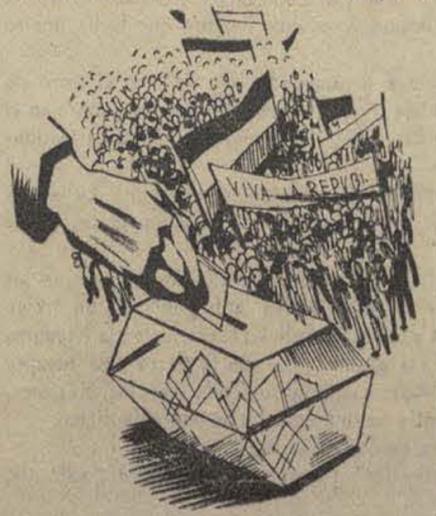
6.º La estructura jurídica y social de la República será obra de la voluntad nacional libremente expresada mediante un plebiscito que tendrá efecto tan pronto termine la lucha, realizado con plenitud de garantías, sin restricciones ni limitaciones, y asegurando a cuantos en él tomen parte contra toda posible represalia.

En estos dos puntos se hace una afirmación clara y terminante. En el punto tercero se reafirman las esencias de la Constitución de la República. España será una Democracia; tendrá el Gobierno que señalen los votos del pueblo. Y será un Gobierno serio, fuerte, con toda la autoridad de estar respaldado por la mayoría de la opinión de nuestro país. España se reconstruirá y reorganizará su vida de manera pujante y digna. Porque todo el pueblo organizado en Democracia trabajará con el sentimiento de que sus esfuerzos redundan en bien propio, y al hacer a la nación fuerte, en beneficio de las ideas democráticas de todo el mundo.

Y esta declaración de nuestro Gobierno no se deshace en promesas abstractas e imprecisas. En el punto cuarto queda fijado de una manera concreta el camino que se ha de seguir una vez que termine la guerra.

Un plebiscito, llevado a efecto con todas las garantías, dirá cómo siente y piensa el pueblo español. Y lo que el pueblo español diga es lo que será España.

Tal es la afirmación de la República española ante el mundo entero, en estos momentos en que lucha como jamás lo hizo pueblo alguno, por la defensa de su independencia, de su justicia y de sus libertades. La razón de España al producirse con esta claridad y esta nobleza, resalta con más fuerza al contrastarla con la conducta de los españoles fascistas. ¿Qué futuro presentan ellos para España? ¿Cuál ha de ser su ley, cuál ha de ser su vida? Ellos no pueden asegurarle a España un futuro, porque España, bajo el yugo fascista, sería una España sin ley y sin vida. Al venderse ellos a los dictadores italiano y alemán hicieron también de España una colonia. Cada proyectil de mortero, de obús, de cañón que disparan contra nuestras trincheras y cada bomba de aviación que viene a destruir nuestras ciudades, es dinero italiano y alemán con que quieren comprar a España. Pero el negocio les saldrá muy mal. El Gobierno tiene dinero español para comprar muchas armas. Y los soldados saben manejarlas ya muy bien, para hacer que los invasores se queden hundidos en la misma tierra que nos han venido a robar. Y el pueblo entero de España tiene la razón, que es la que enjendra la fuerza enorme con que se defiende España.





Francisco Marin, ascendido a capitán

LOS ASCENDIDOS DE LA 3.^a DIVISION



José Cid Cayetano, ascendido a sargento



Marcellino Rubio González, ascendido a sargento



Ramón Medrano Serrano, ascendido a teniente



José Nadal, ascendido a cabo



J. Jiménez Ortega, ascendido a cabo

UNO DE LOS ASCENDIDOS NOS DICE: «MI ASPIRACION ES ESTA: SUPERARME EN TODO, ADQUIRIR CAPACIDAD PARA SERVIR A NUESTRA ESPAÑA, A NUESTRA REPUBLICA EN LOS PUESTOS DE MAS PELIGRO Y RESPONSABILIDAD»

Hemos convivido durante unas horas con los ascendidos de la 31 Brigada de la tercera División. Momentos para nosotros de gran satisfacción. Hemos respirado su optimismo, su alegría al trabajar y al luchar, su fe absoluta en el triunfo. Hablamos de los combates en que han tomado parte y en los que, unas veces atacando y otras resistiendo, han enseñado a los fascistas extranjeros y a los traidores españoles que España cuenta con un Ejército en el que, con el brío y la valentía, se mezcla la disciplina y la capacidad.

Uno nos ha dicho:

—He sido ascendido por el Gobierno de la República. Mis méritos no son muchos, pero mi voluntad y mi entusiasmo por defender a España siempre han sido grandes. De aquí en adelante lucharé con más entusiasmo si es posible y cumpliré con mi deber en todos los momentos. Nuestro ministro de Defensa nos lleva alientos para proseguir la lucha. Sabemos que tenemos un Gobierno que nos observa, y que además de desahogarse por que tengamos armas y municiones, nos proporciona todas las

satisfacciones materiales que puede, y sobre todo premia nuestro esfuerzo poniéndonos en camino de llegar a los grados más elevados. Mi aspiración es ésta: superarme en todo, adquirir capacidad para poder servir a nuestra España, a nuestra República en los puestos de más peligro y responsabilidad.

Otro expresó su pensamiento de esta manera sintética:

—Yo mandaré mi escuadra con gusto. Nunca ordenaré un retroceso, y la mayor alegría la sentiré cuando diga: «¡Adelante!»

Estos son los soldados de la 31 Brigada. Tenéis, camaradas, los rostros curtidos y la mirada firme. Muchos de vosotros tenéis en el cuerpo la gran contusión de una cicatriz que es recuerdo de días duros y gloriosos. Sois valientes y, mirándoos, se quiere más a esta nuestra España progresiva, que busca su independencia y su justicia, y de la que sois carne y espíritu. Siempre en el primer puesto. Que EJERCITO POPULAR, vuestro periódico, no tarde en honrar sus páginas anunciando que ganasteis un nuevo ascenso.



COMO ASCENDER

El soldado, combatiendo mejor, siendo disciplinado, y teniendo audacia en el ataque.

El mejor combatiente es el que sabe aprovechar el terreno cuando avanza. Aquel que cuando le dicen: «¡Hay que asaltar aquello!» no tiene otra preocupación que conseguirlo.

Es el que, una vez preparado el avance por la artillería, no pierde un segundo, no titubea, seguro de destruir a los italianos.

Es el que sabe avanzar detrás de los tanques, protegiéndose con éstos, no abandonándolos.

Es el que, cuando ataca la aviación enemiga, no se desmoraliza y se pega a la tierra convencido de que así no se sufren bajas.

Es el que tiene audacia y sangre fría para resolver una situación difícil. El que no pierde el contacto con sus jefes, con los sargentos o los cabos, y si durante el combate los pierde de vista, no se desmoraliza y es capaz incluso de sustituirlos.

Es el que se lanza como hombre contra el enemigo; el que no piensa más que en hechar de nuestra patria a los italianos y los alemanes; el que jamás vuelve la vista atrás.

Es el que nunca espera merecer el castigo y aspira siempre a alcanzar la recompensa.

Quien en el frente de batalla se comporta como un héroe, lucha bien, merece los más altos honores de la patria.

Y el Gobierno de la República premia su actuación.

El que vuelve la cara hacia atrás, delante del enemigo, merece que las mujeres le escupen a la cara.

Y la ley del pueblo cae inexorable sobre él.

EL JEFE DEL GOBIERNO VISITA LA 43 DIVISION

El pasado día 14 marchó el jefe del Gobierno y ministro de Defensa Nacional, doctor Negrín, acompañado del general Rojo, jefe del Estado Mayor Central, a la región del Alto Aragón, donde la División 43 está desde hace un mes combatiendo con el enemigo valientemente para defender aquella parte de nuestro territorio.

Acompañaban al doctor Negrín, como guías, los comisarios Bordera y De Gracia. Los expedicionarios llegaron a la zona en la mañana del día 15 y, no obstante, el fuerte temporal de lluvias y nieve reinante, inspeccionaron los organismos de mando y servicios de la División 43 y realizaron una visita a las primeras líneas, en la dirección de Ainsa, recorriendo algunas de las posiciones ocupadas por la Brigada 130, especialmente aquellas que habían sido objeto de los más fuertes ataques del adversario las jornadas precedentes.

Tanto en los organismos de retaguardia como en la primera línea, el jefe del Gobierno pudo comprobar el excelente espíritu de nuestros jefes, oficiales, soldados y comisarios, decididos a defender ese trozo de nuestro territorio con la firme voluntad de no ceder un solo palmo de terreno; fue informado de las vicisitudes sufridas por dicha

División, cuyo comportamiento ha sido en todo momento ejemplar, y le fueron relatados algunos casos de heroísmo individual y colectivo registrados en diversas unidades.

El jefe del Gobierno era portador de una primera relación de recompensas que se conceden al personal más destacado de la División 43. Para hacer entrega de dichas recompensas, así como para hacer llegar a todos los combatientes de la División el saludo del Gobierno y del resto del Ejército, se convocaron para la mañana del día 16, nutridas comisiones de jefes, comisarios y soldados de todas las unidades, los cuales se reunieron en uno de los puestos de mando instalados en la región. El jefe de la División hizo la presentación del personal en una breve y emocionante arenga, y el doctor Negrín dirigió a todos los reunidos un cálido saludo e hizo presente su felicitación entusiasta por el comportamiento que aquellas unidades habían tenido.

Terminado el acto, el jefe del Gobierno, con el general Rojo y el comisario De Gracia, emprendió el regreso, haciendo la travesía de la región pirenaica en seis horas y en medio de un temporal de nieve que hizo la marcha dificultísima.

AE
ARCHIVOS
ESTATALES

“Catalunya, triomfant, tornarà a ésser rica i plena...”

Catalunya afirma:

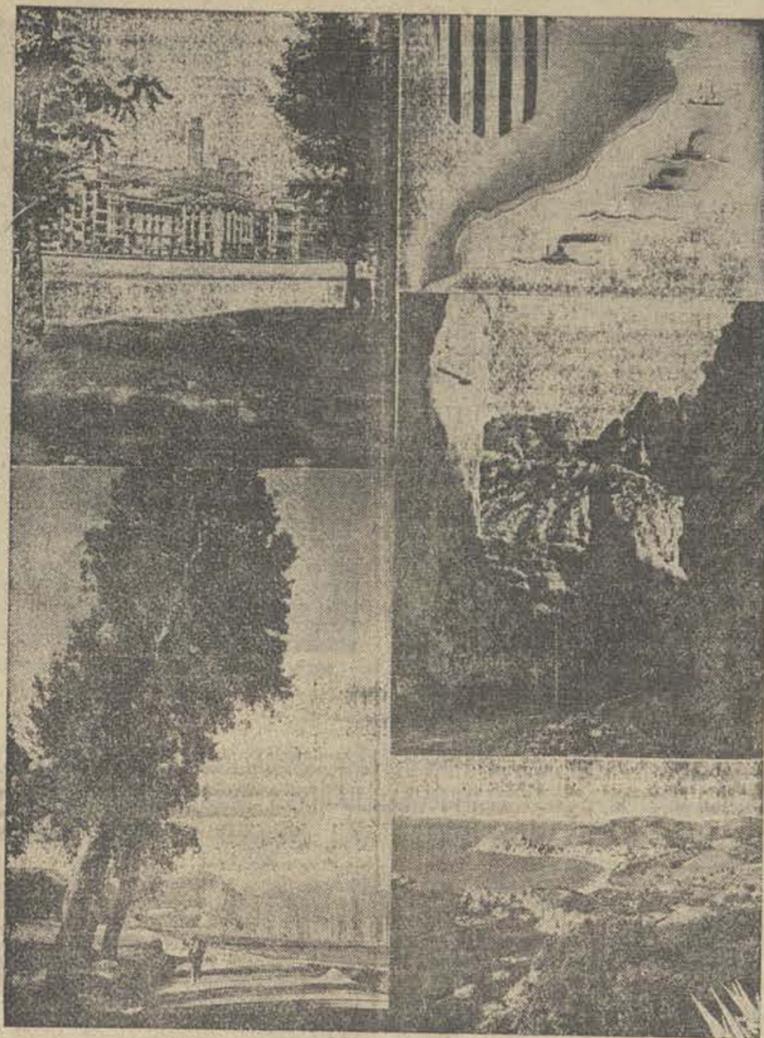
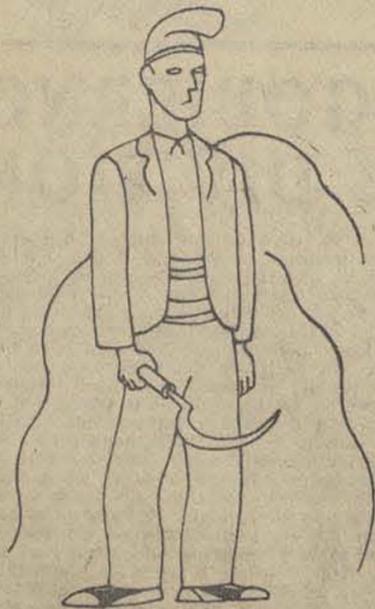
No passarán!

En produir-se l'assaig d'ofensiva dels rebels contra Catalunya, hom ha recordat, en aquestes circumstàncies, la guerra de la Independència. Millor dit, l'altra guerra de la Independència.

L'evocació està molt justificada. Ara, com llavors, el poble català lluita per la llibertat del seu sòl. Defensa els seus camps, les seves muntanyes, els seus rius, els seus pobles. Defensa la terra catalana que és l'essència de la seva ànima, que és el seu propi esperit. Lluita també —i això no és pas menys important— per ideals arrelats fermament a la seva ànima, per postulats que constitueixen la seva personalitat; per elements bàsics de la seva Història, de la seva tradició. Per damunt de tot, però, sent que està en perill tot el que representa la mateixa materialitat de la seva Pàtria. La terra dels seus avant-passats, els pobles clars i riallers de la costa, i els pobles tranquils i treballadors de la muntanya; els camps fèrtils que produeixen fruits generosos, les fàbriques que llencen provocatives el fum de llurs xemeneies envers el cel blau. Del Pirineu a l'Ebre corre un estremiment d'indignació i de protesta. És la terra trepitjada i humiliada; és l'idioma ultratjat; és la tradició, esbandida; són els costums, violentats; són els drets polítics, desconeguts; són les llibertats, negades. Són les vides en perill de les mares, de les mullers, de les estimades, dels fills.

I les ànimes s'aixequen en una viril rebel·lia, i els punys es clouen fortament en agafar el fusell, i de tots els pits surt un crit de lluita. La Pàtria està en perill. I la crida de Somatén posa els camperols dempeus. I hom evoca la gesta històrica del timbaler del Bruc. I a tots els pobles, els joves i els vells, es preparen a la lluita per a defensar la Pàtria amenaçada per l'invasor.

Davant aquest impuls avasagador, els traidors s'han vist obligats a deturar-se. De res no els ha servit l'ajut estranger per a avançar per terra catalana. El poble català ha dit: «No passarán!». I no han passat. Ni passen. Ni mai no passarán.



LA PARTENÇA

Quin aire més ple d'agulles em punxa el cor i la cara!
Oh, barris de Barcelona clivellats per la metralla, per la metralla impotent, vil i covarda d'Itàlia!

Cavalcant un poltre d'odi s'ha profanat el nostre aire, el nostre mar, les parets de l'ànima i de les cases.

Mireu-les: són traus oberts, ulls que no tenen mirada. Per cada escaleta respira una família endolada.

Germanys que no he conegut i que heu caigut muts, exànimes,

sota el cel barceloní: ja sou immortals des d'ara.

Demà, quan per l'horitzó camini de pressa l'alba, empaitada pel neguit d'una ànsia més nova i clara, sereu el record més pur i més sagrat de la Pàtria.

Palmeres de dàtils d'or us faran una ombra amable i vosaltres passareu com sota un arc d'esperances.

'Ara me'n vaig, que mesquinca la pell i tota la cara aquest aire de punyals que ve de l'aire d'Itàlia.

'Abraça'm ben fort, ben fort, que marxo a la guerra, mare!

Quien desmoraliza, quien pretende desmoralizar, es un cobarde o un provocador, y como tal será tratado.
¡Alerta contra los provocadores! ¡Cada soldado un vigilante!

Soldat català...

EJERCITO POPULAR es el teu periòdic. Està escrit per a tú. Volem que sigui escrit per tú mateix. Envia les teves impressions de campanya, episodis viscuts per tú i pels companys, les manifestacions del teu esprit.

Soldat català...

En la lluita que sostenim per assolir el triomf de Catalunya i de la República, estan agermanats els soldats de tots els pobles ibèrics. Aquesta germanor es palesa a les planes de EJERCITO POPULAR. Envia treballs escrits en la teva gloriosa llengua per a honorar el nostre periòdic.

El reclutes catalans en el front de lluita

Arbres frondosos d'un verd brillant. Entre ells crepiten les ametralladores i es senten les detonacions opaques de la fuselleria. A uns kilòmetres d'aquí està Tortosa, la ciutat que fou enderrocada per l'aviació italo-alemanya, però davant la que fracasaren les investides de l'exèrcit feixista. Ja Tirso de Molina, li donà el títol de noble a aquesta ciutat. D'ella va dir: «Ciutat catalana noble i antiga, de qui, despedint-se l'aragonès Ebre, últim lloc de la seva jurisdicció va correr tan soberbre que, sacudint del seu vescoll els jous de pedra...» Entre aquests «enrriscats» i perilloses muntanyes s'estrellà la soberba feixista.

Per açí quedaren vadavers d'italians que pretenien conquerir la ciutat sobre la que feia molts mesos començaren a sembrar amb els seus avions la mort entre la població civil.

Han estat soldats espanyols els que pararen en sec els italians, malgrat venir proveïts de quantios material italià i alemany. I són soldats espanyols els que resten aquí. En un petit reduït he vist ara un grup d'ells que descansen després d'haver ocupat el seu lloc en les trinxeres. Uns netegen els fusells, asseguts sobre unes roques. Hi ha un que toca l'acordeó. Els projectils passen xiulant. També està avui inquieta l'artilleria. Però el de l'acordeó segueix tocant impassible.

—Aquests son veterans: ja no els espanta la metralla — diu —.

—Alguns d'ells que estan aquí, — contesta un comissari — són reclutes catalans que s'han incorporat ara fa poc. Tenen una moral admirable.

En els parapets tenen la mateixa serenitat que els veterans.

Aquesta nit hi ha hagut una petita escaramussa. Una de tantes com sorgixen de tant en tant a totes les trinxeres. Nosaltres hem vist aquests nous soldats procedents de pobles dels voltans de Barcelona, els hem vist junts amb veterans madrilenys, andalusos i bilbains. Els nervis s'els hi havien posat en tensió. Anaven a reforçar els llocs desdits, amb ardor i valentia. Una vegada acabada la valumbà de morters i el nutrit tiroteig van parlar amb un grup d'aquests nois.

—Ja tinc ganes de ficar-me en una grossa — va dir-me Josep Aragall—. Tots aquests que estan aquí davant no són espanyols.

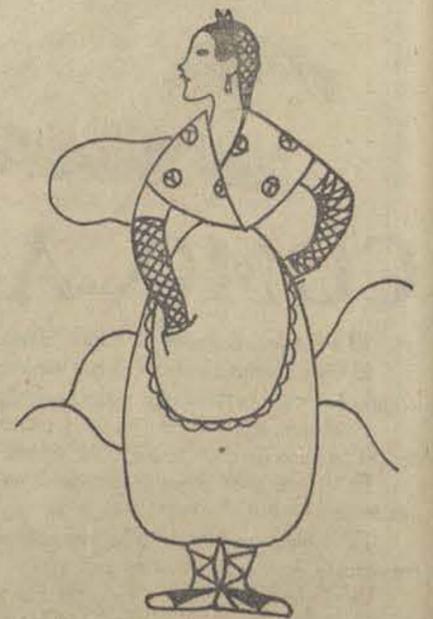
Ahir els cridarem i els varem dir perquè lluitem nosaltres i perquè lluiten ells. No ens contestaven i van dir-los-hi: «No contesteu perquè no sabeu l'espanyol». Solsament un va contestar que ell sí ho era.

Aquests són els nois que s'han incorporat ara al nostre exercit.

Han adquirit en poc temps el temple d'els veterans. El pols no els tremola, quan disparen contra l'invasor. En el grup estan Josep Aragall, Miquel Juvé, Josep Fontanet, Josep Campos, Josep Franquet, Miquel Rudillo, Josep González... Tots diuen: ara o han demostrat aquesta matinada quan es va reoruar l'escaramussa, tenen ganes de que els donguin l'ordre d'avançar. I tots o afirmen volent enrraonar a la vegada.

El dia es va transformant de nit a claror. Els soldats es posen en rengle davant el barreny, de café amb llet Enfilat en un caixó l'artista de la companyia arrenca de l'acordeó una melodia.

Els dits no se li han cansat de disparar durant la nit. Els soldats — soldats de Madrid, d'Andalusia, de Bilbao, de Catalunya i voluntaris internacionals — es senten aquí i allà per prendre el café. El del acordeó al fi, també s'aixeca, canvia l'acordeó pel plat i va a cercar el desdèjuni.



...Que tremoli l'enemic en veient la nostra ensenya”

Lo que escriben los combatientes



A ti van mis cantares

Artillero de España
a ti van mis cantares;
a ti mi admiración
a ti mis ideales.

A ti que en noble lucha
combates al fascismo;
a ti que das tu vida
con muy grande heroísmo.

Naciste en la cuna
de valientes guerreros;
el mundo te contempla
a ti, bravo artillero.

Mira que tu proyectil
con gran presteza lanzado
va cantando libertad
¡qué bonito es ese canto!

El mundo te contempla
te admira el mundo entero
lucha que venceremos
lucha, lucha artillero.

Artillero de España
este es mi humilde canto
a ti te lo dedico
artillerito hermano.

Ratón

La retaguardia es digna de vuestra valentía

Gratamente sorprendidos ha llegado a nuestras manos el primer número del periódico del combatiente EJERCITO POPULAR, el cual hemos leído con interés creciente, lo que se dice «de cabo a rabo». Digno de aplauso es el deseo que le anima, y deber de todos es contribuir a medida de las fuerzas de cada uno para que sea una realidad. Admite sugerencias, iniciativas y se pone a disposición de todos para que lo utilicen para fines loables. Que cada cual aporte su grano o granito de arena según sus cualidades. Comprendiéndolo así, nosotros, sin pretensiones de literato, nos proponemos emborronar unas cuartillas.

El Destino ha querido que se ventile en tierra española el porvenir de la Libertad y del Derecho, y todo cuanto pueda dar de sí el pueblo español. Ya lo está dando. Todo el mundo tiene la vista puesta en nosotros y se maravillan de nuestro esfuerzo, de nuestro heroísmo y de nuestra comprensión del momento en que vivimos. Nuestro esfuerzo será inmortal y generaciones venideras hablarán de nosotros con veneración y seremos un ejemplo para las luchas que sin duda, han de afrontar, ya que el porvenir es una incógnita y siempre va en pos de mejorar.

Queridos camaradas del frente: Nosotros, los de la retaguardia, nos enteraremos por el periódico, del heroísmo, de la abnegación individual y será un estímulo para contribuir a igualarlos, a los más, y desde nuestra esfera. ¡Llorar a los caídos! Ellos han pasado a la

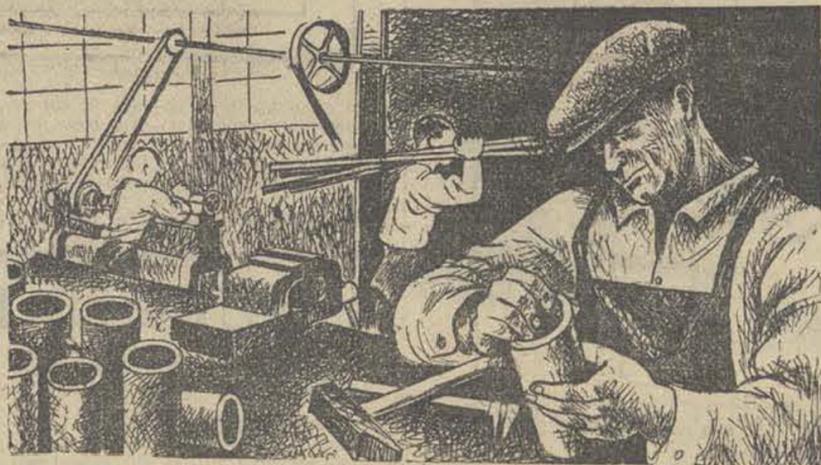
posteridad y el mundo los venera. ¡Dichosos ellos! Cuán diferente de los cobardes y traidores a quienes el pueblo execra, y mira con desdén la noticia del fin de su existencia. Luchad, camaradas, con más ahínco, si cabe, a fin de que los rufianes extranjeros muerdan el polvo de la derrota y dejen de pisar el suelo patrio; que son la remora de la Humanidad. Podéis estar orgullosos de vuestro sacrificio, si es que lo hay, porque defendéis a la Razón y con ella a la República y la independencia de España.

La retaguardia os admira. Ahora la, retaguardia es digna de vuestra valentía. Y decimos ahora porque hasta ahora no ha sido lo que ahora es. Se interesa por vosotros. Con avidez lee los comunicados oficiales de la guerra y se refleja en su semblante la satisfacción que experimenta cuando hay una noticia halagadora. Cuando hay alguna adversa, lectores hemos visto que disimuladamente aprietan el puño como si dentro de él estuviese el causante de tanto sufrimiento y quisiera estrangularlo. Con resignación rayana en sacrificio acata todo lo ordenado siempre pensando con vosotros.

Lo que decimos todos:
—¡Que importa sufrir, si sabemos que de este sufrimiento ha de venir la victoria! Porque no lo dudéis, camaradas todos, ¡¡Venceremos!!

JUAN IGLESIAS REGASOL

Soldado del batallón de Retaguardia, núm. 3.



NUESTROS JEFES

El general Hernández Sarabia

El general Juan Hernández Sarabia es uno de los mejores jefes de nuestro Ejército. Ha contribuido a darle la cohesión, la disciplina y todas las demás magníficas cualidades que hacen que sea hoy considerado como uno de los mejores del mundo. Siempre estuvo este militar español al lado del pueblo. Procedió del arma de Artillería. Durante la dictadura de Primo de Rivera fue despedido y encarcelado por la camarilla de millares que fueron derrotados en Annual y que ahora han pretendido vender España a los países fascistas. Conspiró activamente contra la dictadura hasta el hundimiento de la Monarquía. Proclamada la República fue nombrado jefe del gabinete técnico del ministro de la Guerra. Llegó el bienio negro y pidió la separación del Ejército. Después del triunfo del 16 de febrero fue secretario particular de don Manuel Azala, siendo éste presidente del Consejo de ministros, y también cuando fue elevado a la presidencia de la República.

Se produjo la traición militar. El general Hernández Sarabia puso al servicio del pueblo sus vastos conocimientos militares. En momentos difíciles ocupó el cargo de ministro de la Guerra. Después mandó el ejército de Andalucía. Y posteriormente, sus trabajos incansables culminaron en nuestra magnífica ofensiva sobre Teruel, debiéndose a su pericia una gran parte de la rotunda victoria. Actualmente manda un Cuerpo de Ejército, contra el que los ejércitos coaligados de Italia y Alemania se esfuerzan en sus ataques. En la historia de esta gloriosa época de España, nuestro general Hernández Sarabia puso al servicio del pueblo sus destacados y honrosos.

NUESTROS CORRESPONSALES EN EL FRENTE

A todos cuantos nos escriban queremos hacerles algunas recomendaciones sobre su trabajo.

Ante todo, que las informaciones que nos manden se refieran a los casos de heroísmo y disciplina y a cuantos acontecimientos pue-



dan servir de experiencia al resto del Ejército por medio de EJERCITO POPULAR.

Esta es la misión fundamental de nuestros corresponsales.

Las informaciones del corresponsal deben ser breves, sin preocupaciones literarias. Basta con que diga claramente lo que crea interesante.

Ningún corresponsal ha de contar lo que no debe decir. Cuanto constituya secreto militar, debe callarlo.

Será conveniente que los comisarios de compañía ayuden y orienten a los corresponsales de EJERCITO POPULAR.

El corresponsal debe ser al mismo tiempo un fiel vigilante del reparto del periódico en su compañía.

No debe haber ninguna compañía sin su corresponsal de EJERCITO POPULAR.

EJERCITO POPULAR irá a todos los frentes. ¡Reclamadlo!

EJERCITO POPULAR llevará a todas las trincheras de España el conjunto de la vida de todo nuestro Ejército. Será un eficaz colaborador de la unión de nuestro Ejército y de la capacitación del mismo. Los jefes y comisarios, pues, deben prestar también su valiosa ayuda al periódico del Ejército.

Escribid todos en EJERCITO POPULAR. Preocupaos de que no haya ninguna unidad de mar, tierra o aire sin corresponsal de EJERCITO POPULAR.

Nuestra petición de corresponsales en el frente ha tenido una calurosa acogida.

COMBATIENTES QUE NOS HAN ESCRITO

PEDRO OBACH PUJOL. 27 división, 22 brigada mixta.

JOSE MONNE PEDRET. 146 brigada mixta.

MANUEL GIMENEZ.
JUAN MARUENDA. 44 división.
SANTIAGO FLORES SANCHEZ.

El sargento Pina ocupado en los deberes de su cargo aplaza hasta el próximo número sus respuestas a la correspondencia recibida.

¡Disculpad al sargento Pina!

A LA 43 DIVISION

LA HEROICA

Por antonomasia es la heroica la división que resiste las acometidas de fuerzas superiores en número y armamento, inferiores en espíritu de sacrificio y en idealidad. Ha convertido breñas pirenaicas en una ciudad capaz de repetir en esta nueva guerra de la independencia, lo que en la otra, en la sostenida contra Napoleón el Grande, hicieron Astorga y Tarragona, Zaragoza y Gerona. Y ese rincón del Pirineo será para esta reconquista lo que fueron Ribagorza y Covadonga para la emprendida a fin de salvar a España de los sarracenos, aliados hoy de los que blasonan de cristianos y se ufanan de ser descendientes de godos y romanos.

Como el sol ilumina y calienta esa gloriosa división, a los combatientes les ilumina el camino de la resistencia, y a los incapaces de lucha nos tonifica el ánimo y nos lo endurece para los sufrimientos.

ROBERTO CASTROVIDO

HUMOR EN LAS TRINCHERAS, por Pedro Obach, de la 27 División



—Y usted, ¿de qué quinta es?
—Yo... de la quinta Dolúmnaz.

Experiencias de otras guerras

De las batallas de Petrogrado

La sorpresa desconcierta

Es una de las condiciones principales para el éxito de un encuentro, especialmente en el ataque.

Veamos algunos casos de la lucha con los guardias blancos en 1919 en el frente de Petrogrado.

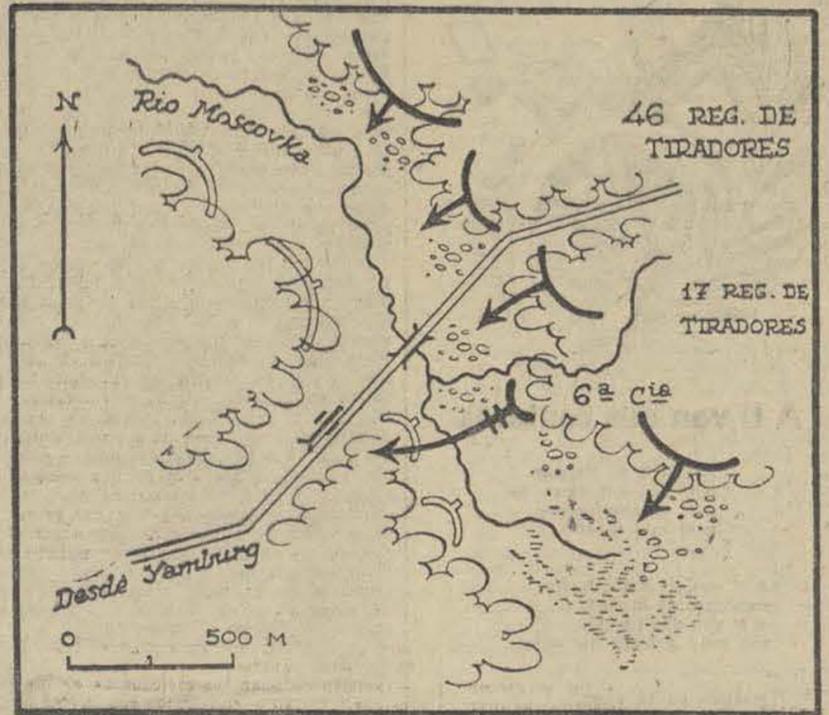
Al amanecer del día 21 de octubre nuestras secciones se pasaron al ataque en Dietskóie, Selo y Paylovsk, ocupados la víspera por los blancos. En una llanura descubierta, por la cual pasa el pequeño río Slavianka, se desarrollaron cruentos ataques. Entre otras secciones, actuó el batallón compuesto de cursillistas (1) de Petrogrado. Con él atacaron las secciones de la segunda división de tiradores (derecha) y los destacamentos de obreros de las fábricas e industrias de Petrogrado (izquierda).

«Las líneas avanzadas luchaban ya hacia dos días —recuerda Kalaushkin, que en aquel tiempo era cursillista—; estábamos rodeados de incendios; detrás ardía Moscovskaya Slavianka, delante Dietskóie, un poco más lejos, a la derecha y a la izquierda de nosotros se veían algunos fuegos. Un fuego incesante de artillería, bengalas a ambos lados, el tableteo de las ametralladoras y estrépito de todo género no cesó un minuto durante estos dos días.»

de ametralladora hacia las trincheras del enemigo para dificultarle la vigilancia. El mismo Dokuka se dispuso a avanzar arrastrándose hasta las trincheras enemigas, acompañado de los ocho combatientes, aprovechando todos los escondites que le proporcionaba el terreno, hasta la distancia conveniente para tirar las granadas de mano, de las que cada uno llevaba ocho. Bien preparados, fueron tirando uno tras otro dos granadas cada uno en la trinchera enemiga. Este, sorprendido, aminó el fuego. El comandante dió la señal de ataque —un silbido—, y a un mismo tiempo fueron tiradas otra serie de granadas de mano. Los blancos no consiguieron rehacerse cuando los rojos se lanzaron sobre sus trincheras, sino que se entregaban tirando las armas.

Una sección quedó recogiendo las armas y los prisioneros para llevarlos al Estado Mayor del batallón, y la compañía con el comandante a la cabeza, se lanzó a perseguir a los blancos que se retiraban hacia Yamburg. Al ver el éxito de la sexta compañía, las tropas del regimiento se lanzaron al ataque en todo el frente y la defensa del enemigo fué desecha.

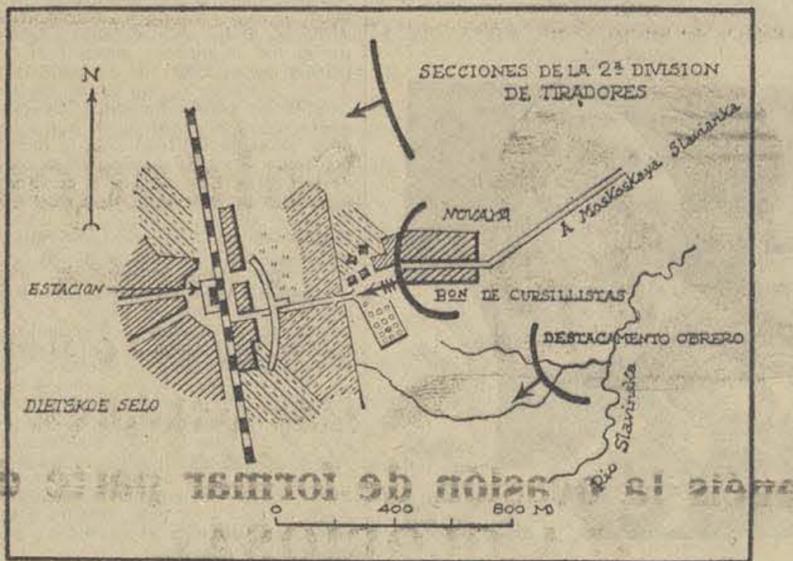
La sorpresa en el ataque y su éxito dependen, en la mayoría de los casos, de la actividad, arrojo, destreza y audacia. En nuestros ejemplos se ve el gran interés que tienen aquellos méto-



en la comprensión de la intención del jefe, en el esfuerzo de encontrar los medios mejores para su realización, así como también en el aprovechamiento de todas las posibilidades favorables en caso de una variación rápida de la situación militar.

Los soldados como los comandantes llevaban una decisión inflexible de aniquilar al enemigo. Los ejemplos militar-históricos que figuran aquí, nos permiten seguir la forma de producirse los ataques en las distintas condiciones de tiempo, lugar y situación militar, y sacar de ellas consecuencias prácticas.

En los tres casos el ataque fué violento. Tanto



La tarde del 22 de octubre los cursillistas irrumpieron en el pueblo de Novaya, casi en los arrabales de Dietskóie Selo. Cubriéndose con fuego de fusilametrallador, los guardias blancos se retiraban hacia la estación de Dietskóie Selo y se ocultaban en las casas de los alrededores. Abriéndose paso por el pueblo, los cursillistas ocuparon las trincheras de sus afueras. Ambas partes en lucha hacían un fuego tenaz.

Llegó la noche oscura y sin luna; caía una lluvia helada. Solamente de vez en cuando brillaban las bengalas, después de las cuales aun parecía estar más oscura. Los cursillistas aprovecharon la oscuridad para prepararse al ataque. Las secciones, deshechas por las pérdidas ocasionadas en la lucha, fueron reorganizadas. A las líneas avanzadas fueron llevados refuerzos de refresco. Con gran sigilo se abastecieron las avanzadas.

Antes del amanecer el comandante del batallón dió el orden de prepararse al ataque. La señal para esto fué una salva de fusilería.

Empezó a clarear el día; el fusil de cada uno estaba provisto de cinco cartuchos; estaban preparadas las granadas de mano. Todos estaban silenciosos, esperando la señal convenida. Los blancos estaban tranquilos; no había indicios de movimiento. De pronto resonó la salva. Los cursillistas, con los comandantes a la cabeza, se lanzaron resueltamente al ataque. Junto con ellos se lanzó al ataque también la sección obrera. Era un ataque inesperado para el enemigo. Los blancos abrieron un fuego desordenado de fusilería y ametralladora, pero ya era tarde. Los cursillistas avanzaron en un amplio frente como una avalancha incontrolable. Los guardias blancos tiraron las ametralladoras y retrocedieron en desorden.

Audacia

En las cercanías de Yamburg los guardias blancos prepararon unas posiciones fuertemente fortificadas, rodeadas de alambradas. Los intentos de cortar la situación de los blancos fueron rechazados por sus fuegos.

Al segundo día de lucha, alcanzó el fuego de artillería de ambas partes su mayor intensidad. El 17 regimiento de tiradores atacó por el bosque. Los blancos hicieron un fuego de ametralladora muy intenso. Los combatientes avanzaban cubriéndose con los árboles, los montículos del terreno, las cepas y cualquier sinuosidad. Pero más lejos era difícil avanzar, el terreno era descubierta. El comandante de la sexta compañía, I. M. Dokuka, apareció. Mientras que la compañía estaba cuerpo a tierra, él, arrastrándose por detrás, había llamado a ocho combatientes cuyas dotes guerreras conocía. A su ayudante Semenov le ordenó sostener intenso fuego

de los cuales se consigue la sorpresa en el ataque: el aprovechamiento de la oscuridad de la noche y el mal tiempo para ocupar una posición de salida; la preparación sigilosa del ataque y la elección del momento oportuno, la media luz del amanecer, cuando la vigilancia del enemigo es por lo general más débil, y no percibe el avance atrevido del contrincante a base de lanzamiento de bombas de mano y protegido por fuego de ametralladora, etcétera, todo esto según la complicación de la situación militar.

Aparte de esto, la iniciativa razonada se basa

Del Madrid heroico

¡Viva la República! ¡Viva el Frente Popular! ¡Viva el Gobierno Nacional!

Estos y otros gritos andárgicos profiere por las calles de Madrid un numeroso grupo de hombres de diversas edades. Puño en alto, saludan a la gente que se asoma a los balcones, y a los transeúntes que se detienen a verlos pasar.

Llegan al sitio de concentración los nuevos soldados. Otros grupos de hombres están allí ya, y unos y otros se saludan con gritos de júbilo, mientras todo son abrazos y parabienes. Las bromas y las risotadas se suceden sin interrupción. Durante largo rato, el bullicio es inmenso. En esta alegría sana, juvenil, toman parte las madres, compañeras, hermanas y novias, que han venido a despedir a los futuros combatientes.

El oficial da lectura a una lista, y conforme son nombrados, los hombres saltan a los camiones de antemano preparados. La despedida es rápida. Abrazos, besos, advertencias breves... El final siempre es el mismo.

—¡Salud, madre; hasta la vuelta!
Envuelta en una aureola de canciones populares, la caravana de camiones se aleja. Los soldados se despiden con el saludo antifascista. Las mujeres agitan los pañuelos. Nadie derrama una lágrima. Al desahucarse los grupos, surgen las conversaciones.

—¡Ya véis! — dice una mujer todavía joven: mi hija sustituirá a su hermano en el taller. Tiene que trabajar para la guerra, como hago yo, mientras él defiende la tierra española, que nunca será extranjera...

Otra mujerica dice:
—¡Con que ganas me iría con mi hijo si pudiera coger un fusil! ¡Esa canalla extranjera!

PROPAGANDA
«EJERCITO POPULAR»

A MUERTE ES LA GUERRA

Muy verde está el campo,
muy clara está el día;
a muerte es la guerra,
¿a muerte o a vida?

mordazas y látigos
en la Patria mía.
¡A muerte es la guerra,
a muerte y justicia!

Sonora está el bosque,
dorada la espiga,
en silencio corren
las aguas tranquilas;
cruzan por el aire
balas encendidas;
cruzan por la sangre
pasiones distintas;
¡muy guapa es la moza,
muy blanca es la niña!
A muerte es la guerra,
¿a muerte o a vida?

En fusiles arden
temblores de ira,
por el cielo cruzan
rojas escuadrillas;
me quieren quitar
lo que más quería:
mi alegre trabajo,
mi fuerte alegría
de labrar la tierra,
la tierra que es mía.

Roja está la entraña
de España venida,
que el pueblo defiende
a muerte o a vida.
Allí está lo negro,
la hiel, la avaricia;
dientes extranjeros
en la carne viva;
los guardias civiles
la cárcel vigilan;
se levantan horcas
como negras víboras,

¡Ay, España libre,
llanuras lentillas,
campos de viñedos,
laderas de olivos!
¡Cosecha del pueblo
seréis algún día!
¡Qué guapa es la moza!
¡Qué blanca es la niña!
Muy verde está el monte
muy claro es el día.
¡A muerte es la guerra!
La guerra es a vida.

JOSE HERRERA PETERE



¡A conseguir los emblemas de solidaridad en la lucha!

Queremos subrayar la importancia de la orden aparecida en el «Diario Oficial» de 12 de mayo, relativa a la concesión de emblemas de solidaridad en la lucha. De aquí en adelante las unidades de infantería que en un combate o en cualquier otra acción guerrera tengan ocasión de prestar su ayuda a la artillería, se verán honradas por una condecoración ordinaria. Igual le ocurrirá a la Artillería cuando preste un servicio extraordinario a la infantería.

Estas condecoraciones tienen por objeto como dice el preámbulo de la orden estimular el necesario enlace entre la Artillería y las Unidades de Infantería que son apoyadas por aquellas. Es decir, se estimula la colaboración, la solidaridad, la unidad entre todas las armas del Ejército. El ejército francés durante la guerra europea ya introdujo estas distinciones mutuas entre sus unidades, aunque no las estableció de manera oficial.

A lo largo de nuestra gloriosa guerra por la independencia de España, en muchas ocasiones se ha visto una batería en peligro. Para salvarla luchó con pujanza una unidad de Infantería, y la batería se salvó. También la Infantería se ha visto en más de un aprieto del que se libró gracias a la valentía de los artilleros. Estos lazos que se estrecharon entre una y otra unidad en momentos emocionantes, tendrán ahora la insignia que los haga vivir constantemente en el recuerdo de todos.

(1) Cursillistas se llamaban a los combatientes que habían hecho un curso de dos o tres meses en una escuela militar. Allí adquirían conocimientos técnicos. Por su moral y su preparación, estos batallones eran verdaderas fuerzas de choque.



Cómo se debe atacar

(Diálogos militares)

Por José

—Oye, Quico.
—¿Qué hay, Adrián?
—Quería preguntarte si has entendido lo que nos ha dicho a los «nuevos», sobre el ataque de infantería el camarada teniente.
—¿Por qué no había de entenderlo?
—Pues yo... mira... la verdad... hay algunas cosas eso «del extremo más avanzado de la zona defensiva del enemigo», que no me entra bien.
—Pues como lo ha dicho el teniente, es clarísimo. Ha dicho que, con el ataque de la infantería al extremo más avanzado de la zona defensiva del enemigo, se inicia la lucha para el aniquilamiento de su formación combativa en todo su fondo, hasta las posiciones de la artillería.
—En todo su fondo...
—Eso es...
—Eso es... lo que quiero que me expliques.
—Cuidado que eres «Zoque»!
—No me limes con el «mote» del pueblo, que si qui lo saben se van a «chulear».
—La formación combativa del enemigo es todo el terreno que aquél ocupa, desde el lugar donde tiene emplazada la artillería hasta las avanzadillas.
—Eso lo sé.
—Pues empezemos el ataque por el extremo más avanzado de su zona defensiva: es decir, por las trincheras que están más cerca de nosotros, por sus avanzadas, y lo iniciamos para llegar hasta donde tiene emplazada la artillería. Y para llegar hasta allí tenemos que aniquilar su formación combativa en todo su fondo.
—¡Ahora veo claro! Es como si ellos tuvieran las avanzadillas en ese arroyuelo y la artillería en aquel altozano. Se empieza el ataque por el

—No tan seguido—sonríe el sargento, madrileño, que inició su aprendizaje en las cúspides de la sierra del Guadarrama—. El combate va, muchas veces, acompañado de interrupciones del movimiento inmediato.

—¿Qué es interrupción?—pregunta Adrián a Quico, por lo bajo.

—Como una parada...

—Las interrupciones—interviene el andaluz, que le ha oído—son como las «carabinas» de las niñas «bien» de antes: que acompañan al movimiento.

Estas interrupciones—sigue el sargento—tienen por objeto preparar, concentrando allí el fuego, el asalto a puntos de resistencia enemigos; rechazar los contraataques de aquél, o limpiar sus trincheras de los que en ellas pudieran quedar.

LOS METODOS DE ATAQUE

—Se ha de tener en cuenta—interviene un joven oficial, que se acerca al grupo que rodea al sargento—que los métodos de ataques de la infantería no son siempre iguales. Cambian en relación con el poder defensivo de las posiciones del adversario y de los obstáculos que se hallan en el camino del ataque.

—¿Qué es el adversario?

—Una comedia.

—¿Pero vas a seguir chungueándote?

—Pregúntaselo al teniente si no me crees.. Es una comedia francesa...

También cambian los métodos de ataque—prosigue el teniente—en relación con la técnica, que ayuda a la infantería. Las formas principales del ataque son:

Primera: Ataque apoyado por tanques;

Segunda: Ataque bajo la protección de poderoso fuego de artillería, y

Tercera: Ataque con el apoyo de los medios de fuego de la infantería misma.

Y los obstáculos más graves que ha de vencer la infantería son—tanto delante del extremo más avanzado de la defensa enemiga, como dentro de ella—las alambradas.

—Te pueden dejar en cueros—dice el andaluz al maño.

—Pero también te punzan, para que sigas y alante—contesta el baturro.

—Son especialmente peligrosos—agrega el teniente—, por aparecer inesperadamente.

Primero: Los obstáculos artificiales poco visibles;

Segundo: El fuego de las ametralladoras, especialmente el de las que lo hacen a lo largo de las alambradas, que son las llamadas ametralladoras de flanco;

Tercero: Las ametralladoras de puñal, que estando ocultas dentro de las zonas defensivas del enemigo, abren repentinamente el fuego, en el momento mismo del ataque, cuando la infantería se aglomera, ve mal y está apenas dirigida, y

Cuarto: Los tanques, que salen de sus emboscadas...

—A esos se les zumba.

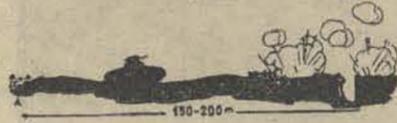
—Como a las ametralladoras.

—Tenéis razón; todos esos obstáculos se vencen, y para vencerlos prestan una gran ayuda, a la infantería, la artillería y los tanques propios. Pero, a pesar de eso, la infantería tiene que estar preparada para vencer, con coraje, y con sus propias fuerzas, todos los obstáculos que encuentre en el combate a corta distancia, aprovechando ampliamente el fuego de los lanzaminas, morteros, ametralladoras, etc.

COMO SE ERECTUA EL ATAQUE CON AYUDA DE TANQUES

—La infantería—continúa el teniente—, al prepararse para el combate con el apoyo de los

tanques, se abre camino, con sus propias fuerzas, hasta la posición de partida para el ataque. Y, precisamente, la línea de las alambradas del enemigo—en combinación con el fuego de sus puntos defensivos—será la valla, para vencer la cual, la infantería atacante necesita de la co-



operación de los tanques. Conseguído esto, se plantea otra exigencia: la de la acción conjun-



arroyo, que es lo más avanzado de su zona defensiva; pero lo empezamos para llegar hasta allí, y para llegar es preciso aniquilar cuanto haya en el campo.

—Exacto—afirma el sargento, que, rodeado de unos cuantos soldados, se ha acercado hasta los dos compañeros—. Se ha de aniquilar la formación combativa enemiga en todo su fondo. Para la infantería, el ataque resulta, esencialmente, a corta distancia, que es la forma de combate más difícil y complicada.

—¿Qué te parece, «nuevos»?—murmura por lo bajo el andaluz zumbón.

—Yo no soy «nuevo».

—Ya decía yo.

—¿Qué decía tú?

—Que eras usao.

—Pero no soy abusao.

—El ataque a corta distancia—continúa el sargento—consiste en el asalto a una serie de puntos de fuego enemigos, o de focos de resistencia, venciendo consecutivamente toda clase de obstáculos que haya dentro de la zona defensiva de aquél.

—Desahacerles, uno tras de otro—dice, enardecido, el maño—, no dejando ni rastro.



Bajo el yugo del fascismo

Si en la zona fasciosa la moral se ha derrumbado y la unidad no ha llegado a existir, no se encuentra en mejor situación la vida económica, que camina a pasos agigantados hacia el desastre.

Las tierras están sin cultivar, tanto que continúa baldío, desde la recogida de la cosecha en 1930, el sesenta por ciento del terreno en la zona «nacionalista». La siembra la realizaron los campesinos viejos y las mujeres, ayudadas por los niños, en condiciones desfavorables por la carencia de agua, pues no llovió ni muchos meses, y, además, con la desgana legítima cuando se desconoce para quién será la cosecha.

Navarra está desangrada. Los hombres muertos en los primeros meses son muchos millares. Los que hay en los frentes suman cantidad elevadísima. Unos y otros hechos sirven de al-

gato a los «raquetés» al discutir con las otras ramas de la insurrección. El problema del «material humano consumido en la guerra en distintos frentes» sirvió de discusión incluso en deliberaciones del «Gobierno» de Salamanca.

El comercio queda reducido a las pequeñas tiendas de ultramarinos y a modestísimas transacciones de otros géneros. La industria sólo trabaja para producir materiales de guerra. De modo que los beneficios, en general, son escasísimos, salvo para logereros y monopolizadores que reciben amparo de autoridades venales. De ello se queja con frecuencia la prensa fascista.

Según referencias, la cosecha en la zona fasciosa será este verano aún más exigua que la del año anterior.



Soldados:

La aviación republicana quiere más aviadores.

Tenéis la ocasión de formar parte de «LA GLORIOSA» ¡Acudid al curso de pilotos! Las condiciones han sido publicadas en el tercer número de «EJERCITO POPULAR»

El mundo entero reconoce los resultados de la resistencia republicana

Londres.—El «Daily Telegraph and Morning Post» publica el siguiente despacho:

«Mientras los rebeldes tratan de achacar al mal tiempo la lentitud de su avance en Castellón, en realidad están detenidos por las dificultades que suponen para ellos la necesidad de tajar los agujeros causados por las numerosas pérdidas que experimentan. Como los diarios de Roma han confesado recientemente que centenares de italianos habían sido muertos en el curso de los combates en esa zona, y como la proporción media de los muertos y los heridos es, por regla general, alrededor de cinco a uno, el total de las pérdidas italianas ha debido ser lo bastante elevado como para crear serias dificultades a Franco. Por otra parte, el abastecimiento del frente plantea a los rebel-

des un grave problema. Las comunicaciones a lo largo de la costa son difíciles de tal suerte que la mayor parte de los abastecimientos son transportados desde los puertos del Oeste y del Sur hasta Zaragoza, y de allí a Morella, o Vinaroz a través de carreteras muy malas.»

EL EJERCITO REPUBLICANO HA DESTROZADO EL PLAN FRANCO-MUSSOLINI

Londres.—El corresponsal del «Daily Express» en París, escribe: «Francia está informada de que las tropas de Franco han sufrido grandes pérdidas en el curso de las últimas ofensivas. Se dice que Franco ha advertido a Roma que tendrá que prepararse para una nueva campaña de invierno, si no recibe nuevos refuerzos.»

VARIAS ESCUADRILLAS CHINAS SOBRE LA CAPITAL DEL JAPON

Londres.—Telegrafía de Hankou a la Agencia Reuter que la aviación china ha volado sobre Tokio, en número de varias escuadrillas, arrojando proclamas en las que se incita a los soldados japoneses a negarse a secundar las órdenes de los militaristas japoneses y a resistirse a ser embarcado para China.

Los aviones chinos salieron de noche de una base secreta, y durante todo el vuelo estuvieron en contacto directo con la misma por radio-telegrafía.

LAS TROPAS CHINAS AVANZAN A LO LARGO DEL FERROCARRIL DE LUNGHAI

VARIAS DIVISIONES ESCOGIDAS DESARROLLAN UN GRAN ATAQUE DE FLANCO CONTRA LOS JAPONESES AL OESTE DE SIUCHEUFU

Tokio.—La Agencia Domei anuncia que el ala izquierda de las importantes fuerzas que se encuentran ante Kueiten, al oeste de Siucheu han iniciado un gran ataque de flanco contra

los japoneses, avanzando hacia Siucheu a lo largo del ferrocarril de Lunghai.

Forman estas tropas las divisiones 97, 98 y 106 chinas, consideradas las mejores de que dispone Chang-Kai-Chek.

LA RESISTENCIA ETIOPE A LA OCUPACION ITALIANA

SE COMBATE A LAS MISMAS PUERTAS DE ADDIS ABEBA

Londres.—El señor Lorenzo Tazaz, delegado de Etiopia en la Sociedad de Naciones, ha dado una conferencia en un salón de la Cámara de los Comunes, sobre la situación actual en Abisinia. Han asistido a la conferencia numerosos diputados de todos los partidos.

El señor Tazaz ha declarado que, según informaciones de buena fuente recibidas el día 11 del corriente, se combata a las mismas puertas de Addis Abeba.



SILVIA SIDNEY

Mientras que los facciosos no tienen a su lado más que mujeres como la horrible doña Urraca Pastor, al lado de la República están mujeres como Sylvia Sidney, la gran artista del cinema. Y es que cuanto más jóvenes, más bonitas y más artistas, más antifascistas. Sylvia es una de las más entusiastas promotoras del movimiento de ayuda a la España republicana, que tanta importancia ha tomado en Hollywood.

Solidaridad internacional

SIETE MILLONES DE FRANCOS PARA ESPAÑA

En una avioneta de propiedad particular, ha llegado a Barcelona el gran escritor antifascista André Malraux. Es portador de la suma de siete millones de francos como donativo a la República española. De ese donativo, al que han contribuido las más diversas personalidades y entidades del mundo entero, es participe el célebre escritor alemán Emil Ludwig, que ha hecho entrega particular de medio millón de francos.

EL PARTIDO LABORISTA INGLES ORGANIZA UN GRAN MITIN PARA DEFENDER EL DERECHO DEL GOBIERNO ESPAÑOL A COMPRAR ARMAS

Miremos hacia el panorama internacional que existía en los primeros meses de nuestra guerra. Aparte de los amigos de siempre, se nos miraba con recelo. No querían saber nada de nosotros. Ahora los pueblos se levantan proclamando nuestra razón y nuestro derecho. Presionan a sus Gobiernos.

El día 22 se celebra un mitin en Albert Hall. Un mitin al que acuden miles y miles de personas: comunistas, laboristas, liberales, conservadores.

Todos se pronuncian contra la criminal política de «no intervención». El fin concreto de este acto es denunciar la política del Gobierno del señor Chamberlain respecto a España, y pedir libre comercio de armas para la República española.

EL PUEBLO NORTEAMERICANO ESTÁ FRANCAMENTE CONTRA LA LEY QUE NOS IMPIDE COMPRAR ARMAS A LOS ESTADOS UNIDOS

Los triunfos no se consiguen con la rapidez que reclaman nuestros justos deseos. Hay egoísmos, hay compromisos contra los que los pueblos han de golpear hasta conseguir la justicia. Nuestra causa está conmoviendo en Norteamérica a muchas conciencias que permanecían dormidas. La ley de neutralidad, que impide que nosotros podamos comprar allí armas, hace unos meses tenía muchos partidarios. Ahora tiene muy pocos. Hasta ahora la ley se sostiene. Pero la campaña contra ella se ha encendido con más fuerza. El presidente, doctor Negrin, lo ha dicho muchas veces: Resistir es ganar

tiempo. El tiempo es nuestro aliado. En los países democráticos, elementos contrarios a nosotros, que parecían inmovilizados hace unos meses, comienzan a tambalearse. Caerán al fin, y los países democráticos nos prestarán la ayuda que, con sujeción a la ley internacional, tienen obligación de prestarnos.

UNA EMOCIONANTE DEMANDA DE LOS OBREROS PARADOS DE OTAWA. — En el Parlamento Federal, el diputado Mr. August Mac Tunis, perteneciente al grupo C. C. F. (socialistas fabianos), pidió al presidente de la Cámara que diese cuenta de las peticiones últimamente recibidas con relación al embargo de armas destinadas al Gobierno de la República española. En medio de una gran expectación, el presidente dió cuenta de los numerosos mensajes que ha recibido en demanda de la anulación del citado embargo. Entre dichos mensajes figura uno, firmado por Mr. James W. Baker, en nombre de mil obreros parados de Winnipeg (Manitoba), que dice como sigue: «La Asociación de Obreros parados de Winnipeg se compromete a apoyar al Gobierno federal en todo aquello que se refiera a una acción favorable al Gobierno republicano español y a su pueblo, y ofrece movilizar un contingente de mil hombres para combatir en España. Hoy, que estamos sin trabajo, no queremos que la Historia pueda recordarnos mañana que hemos presenciado con los brazos cruzados los ataques del fascismo internacional a la humanidad y a la base misma de la civilización. Esperamos poder realizar la noble misión de cooperar a la defensa de un pueblo contra la destrucción que le amenaza. Pedimos al Gobierno canadiense un apoyo económico para el equipo y transporte».

DOSCIENTAS TONELADAS DE VIVERES DEL PUEBLO BELGA. — Prosigue con gran entusiasmo y eficacia la labor que viene realizando el Comité Belga de Coordinación para la ayuda a la España republicana.

Ultimamente ha hecho una nueva remesa de viveres, que ha alcanzado la cifra de doscientas toneladas. En un punto céntrico de Bruselas se congregaron los camiones en que se transportaban dichos viveres. Sus grandes carteles, con textos muy expresivos de cariño al pueblo español, llamaron la atención de un gran gentío que se congregó alrededor de los vehículos. Estos desfilaron en caravana por las calles principales de Bruselas, despertando entre los transeúntes una vivísima corriente de solidaridad.

Los organizadores de esta muestra de amistad belga están recibiendo muchas felicitaciones y valiosos ofrecimientos de colaboración.

OYE una cosa, Juan Melona — preguntamos al popular soldado — ¿y no se lanzaban bulos contra el gobierno faccioso en la retaguardia y en los frentes del otro campo de batalla?

—¿Qué dices, hombre? — responde Juan Melona. — Si yo te robo la cartera, luego te doy una puñalada y después cojo una «merluza» con tu dinero, ¿pueden lanzarme bulos? Si me dicen que soy ladrón, asesino y borracho, ¿es que calumnian?... No. Pues lo mismo pasa con el generabilísimo (así, con b: generabilísimo) y con sus gentes. Los únicos que lanzan bulos en la zona facciosa son los periódicos, que están obligados a decir, por la fuerza, que son buenos sus dirigentes; pero nadie se lo cree. Es como si saliera Mussolini vestido de colegialito, jugando al aro. Todo el mundo reconocía en él al asesino de pueblos. Los marqueses fechan allí las cartas poniendo: «Segundo año triunfal del fascismo»; pero la buena gente se burla, porque a lo mejor la carta es para pedir un par de calzoncillos, que no tienen, o un cucurucho de arroz, que no hay. Había un loco en mi pueblo que pedía limones; llevaba en el pecho todas las condecoraciones que encontraba por ahí y en el traje todos los rotos que podían caber generabilísimo (así, con b: generabilísimo); y eso que lleva andadores, con su Italia y su Alemania, que sí no...

—Es que como se lanzan bulos contra la España republicana, creí que allí también...

—¡Toma! Contra la República se lanzan, porque se pueden lanzar.

—¿Qué dices, Juan? — le pregunto indignado.

—¡Claro! — aclara él. — Se la pueden lanzar bulos, precisamente porque nada malo hay que decir de ella. Si los trece puntos de Negrin son un éxito del Gobierno, los enemigos inventarán trece bulos. En cambio, si fueran trece disparates, ya no se podrían inventar bulos; bas-

Humor

RELATOS DE JUAN MELONA QUE VINO DE LA OTRA ZONA

taría con los trece puntos disparatados. Pero lanzan tal cantidad de mentiras, que nadie les hace caso. Lanzan los bulos como fiesta de globitos, y en seguida se les deshinchan; se les deshinchan casi en las manos, y la gente se lo nota. Hay veces que el generabilísimo (así, con b: generabilísimo) tiene que decir a los fabricantes de bulos: «No tiren tantos, que se me meten por las ventanas de mi palacio, y me cargo yo las calumnias».

—Entonces, ¿tú crees que el generabilísimo (como tú dices) tiene ya esas preocupaciones?

—Eas y muchas más. Aunque sea tan criminal que vaya lanzando a su patria a esta catástrofe, aunque para él España no sea más que el pedestal que quisiera poner a su mezuquina figurita de «botones» de gran casino, ya está harto de la miseria de los años triunfales, tan llenos de rotos y remiendos. Está avergonzado. Si no fuera por los Italianos, ya estaba en el Japón, pongo por caso. Pero Mussolini le empuja.

—¡Claro! Como Benito no dá la cara...

—Esto me recuerda aquel cuento — me dice Juan — de uno que salvó a una muchacha que se estaba ahogando. Y cuando en el muelle mismo hacían grandes elogios de su heroísmo, se volvió violentamente el salvador hacia los que le elogiaban, y les dijo: «Si todo eso está muy bien; pero yo lo que quisiera saber es quien ha sido el hijo de madre que me ha tirado al agua». Es decir, que si había salvado a la víctima fue porque le habían empujado al mar; que si no, ¡magras!

—¿Y qué tiene eso que ver con el generabilísimo?

—Pues tiene que ver, porque si el susodicho generabilísimo tiene alguna vez un éxito y sus periódicos le elogian, él podría volverse y decir: «Todo eso está muy bien; pero yo lo que quisiera saber es quien ha sido el hijo de madre que me ha empujado a estos años triunfales, en los que me doy unos remojones terribles y, en definitiva, no se adelanta un paso hacia la victoria. Claro está que aquí los hijos de madre son Hitler y Mussolini; bien se comprende».

—Otra cosa quiero saber, Juan Melona. ¿Van estudiantes al frente, en la zona fascista?

—De cuando en cuando se les ve aparecer. Van, que parecen muñecas vestidas de militar; muy arregladitas, y va de sargento; pero en cuanto oyen un tiro, el segundo van a oírlo a unas oficinas militares de Burgos; o a cualquier enchufe por allí. También hay estudiantes fuertes, de gente más o menos adinerada,

y, sin embargo, jóvenes de aspecto deportivo; pero a los estudiantes cultos, y a estos de estampa sana, los tienen miedo. Los estudiantes cultos y los fuertes vendrían hacia acá, hacia la España libre, como si estuvieran aquí el fin de sus carreras; de sus carreras profesionales o deportivas. Y es que en las familias de clase media se oye allí todo el día el mosconeo de rezos demasiado beatos.

—¿Y eso no les va, Juan?

—¡Qué les va a ir! Ni a los cultos ni a los sanos. Yo clasificaba a los soldados de la zona



Historia sin palabras

facciosa como a los perros de una exposición. Los guardias civiles eran perros de presa, de esos que enseñan el colmillo. Los perrillos falderos son esos señoritos que enseguida encuentran el enchufe y se vuelven a su casa. Los galgos, ya se sabe: los Italianos (que traen un hambre de Italia... ¡y cómo corren cuando hueyen!). Esos perros chiquititos, pero muy largos, son los hijos de los caciques facciosos, que ya tienen el enchufe desde el principio. ¡Vaya tíos largos, chico! Los alemanes nazis están representados por esos perros chatos, bajos y de manos curvas, tan asquerosillos. Y el lulu, tan ladrador y miedoso, es el falangista «clavao».

—Pero ¿es que tú no estás en la clasificación?



Hitler a Mussolini: ¡Ven a verme de vez en cuando!

ción... Pues no se te olvide, Juan, que también fuiste soldado de los facciosos.

—¡Toma! Pues ahí voy yo. Hay otras clases de perros. El mastín, perro fiel a su dueño, que se deja matar antes que dejar de cumplir con su obligación; y como él son esos hombres leales a la República, que se dejan matar antes que ser facciosos. Los perros lobos, de orejas listas, son esos estudiantes sanos que se han pasado a este lado; y es que los perros lobos son vivos como estudiantes. Por último, aquí estoy yo, y los cientos y cientos de proletarios que nos hemos pasado: somos perros de caza; leales que hemos estado de muestra, esperando el momento de salir a buscar al cazador, que es el Ejército Popular, y ponernos a su lado.

—¿Y aquí, entre nuestros soldados, no haces clasificación canina?

—Claro no sé; pero también se pueden hacer comparaciones entre los que no saben cumplir bien con las cosas. El otro día me indigné terriblemente con dos campañeros. A uno le llamé gazapillo cobarde, y, a otro, llama estúpido.

—¿Y a tí?

—A mí? Tortuga.

—Explicite, Juan Melona.

—Veras. Cuando hubo bombardeo de aviación sobre nuestras avanzadas, uno huyó hacia atrás lleno de miedo. Yo le dije: «Pero eres más bobo que un gazapo cobarde! ¡No ves que el avión volaba mucho más deprisa que tú! Es inútil tu huida, y, en cambio, pierdes tu sitio». Otro se puso a tirar a los aviones, que iban muy altos. «¡Idiota! — le dije. — ¡No salgas de tu sitio, que te van a dar, y no haces nada con gastar municiones! Te parece a ese animal llamado llama, del Perú, que escupe para defenderse». Eso le dije. En cambio yo, quieto como un tortuga, ¡quieto y tumbado! Y cuando se van los aeroplanos, sacarle la lengua o hacerle cualquier otro gesto. Pero, mientras tanto, yo soy el *hombredurante*; y ha habido día que me quedo un requillo traspuerto. ¿Y eso?...



—Bestia! ¿Es que no sabes tocar la bocina? —Lo que no sé es montar en bicicleta.